

Sesenta años de Cáritas Diocesana, sesenta años de amor y servicio

Cáritas nació en la provincia de Ciudad Real entre 1958 y 1959 en algunas localidades como Tomelloso, Puertollano o Malagón. Pocos años más tarde, el 4 de mayo de 1964, se constituyó Cáritas Diocesana, sustituyendo al Secretariado de Caridad, como organismo diocesano que coordinara e impulsara el desarrollo de las Cáritas locales nuevas que surgían, dando unidad a su acción social, valores y criterios. Para hablarnos del voluntariado, escribe la directora de Cáritas en la diócesis, Conchi Aranguren.

CONCHI ARANGUREN VILA

La preocupación social de la Iglesia ha sido constante desde sus inicios, ya en el libro de los Hechos se narra la institución de la figura del diácono para el cuidado de los pobres y las viudas de la comunidad.

Cáritas es el organismo oficial de la Iglesia para realizar, en nombre de la comunidad cristiana, el ejercicio de la caridad, y esta labor la hace a través de personas voluntarias; por eso decimos que la persona voluntaria es el pilar básico e insustituible, es el motor que consigue transformar la realidad y poner notas de esperanza allí donde realiza su acción.

«Somos unos pobres siervos» (Lc 17, 10), instrumentos en manos del Señor para llevar el amor de Dios a los más desfavorecidos,



Más de 1.000 voluntarios de Cáritas trabajan en la provincia.
Foto: XVI Encuentro diocesano de voluntarios de Cáritas en el Seminario, 26 de noviembre de 2023

para dar de comer, de beber, vestir, cuidar, dar posada... viendo a Cristo sufriente en cada una de estas personas, aliviando su dolor y devolviendo la esperanza para retomar su camino.

El voluntariado es fundamental para esta acción social de la Iglesia, impulsa el compartir fraterno dentro de la comunidad cristiana, pone su tiempo, sus conocimientos, capacidades, de manera gratuita, porque «gratis habéis recibido, dad gratis» (Mt 10, 8).

En palabras del papa Francisco, nos mueve el amor de un Dios que se ha entregado por nosotros y al que queremos llevar a las personas rotas, queremos llevar la esperanza de que para ellas también puede haber una vida mejor.

El voluntariado de Cáritas a lo largo de estos años ha ido cambiando según lo ha hecho nuestra sociedad. Casi siempre ha sido un voluntariado mayoritariamente adulto, los jóvenes no han

sido numerosos y cuando se implicaban era en tareas muy concretas, en estos últimos años, son entre un 3 % o 1, 5 %. El voluntariado en estos años se ha hecho mayor, ahora el 57 % son personas mayores de 65 años. El compromiso también ha variado, de ser un voluntariado con disponibilidad en cualquier momento, ha pasado a prestar unas horas de su tiempo, eso sí, con diferente intensidad, compromiso y opción eclesial.

En 2024 se cuenta con 1.070 voluntarios, mayoritariamente son mujeres.

Se precisa relevo generacional y pedimos que el Espíritu que hemos vivido en Pentecostés siga alentando personas que, en nombre del amor de Cristo, lleven la esperanza a nuestros hermanos más necesitados, y que su cuerpo siga alimentándonos para vivir la fe y la caridad en nuestra sociedad, y ser capaces de crear un mundo más fraterno.

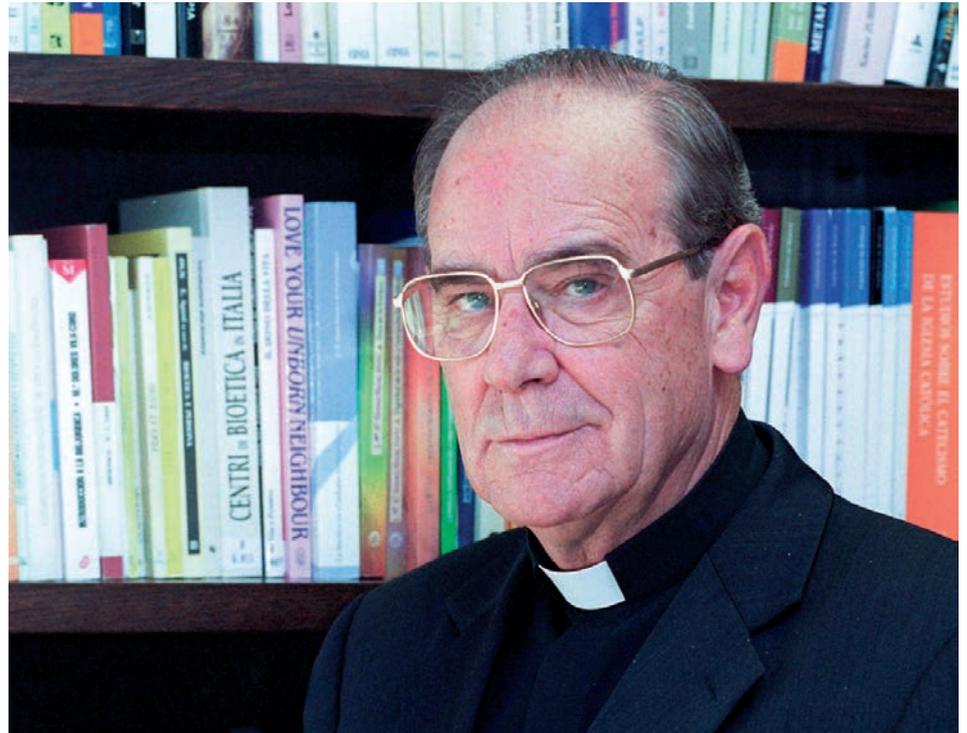
Falleció el sacerdote Modesto Santos Camacho

El 22 de mayo, falleció en Pamplona el sacerdote Modesto Santos Camacho, a los 88 años de edad.

Modesto Santos Camacho nació en Fuencaliente en 1935 e ingresó en el Seminario de Ciudad Real en 1948. Fue ordenado sacerdote en 1960 en Miguelturna.

Desde su ordenación, fue coadjutor de la parroquia de Santa Quiteria de Alcázar de San Juan entre 1960 y 1963. Después de licenciarse en Filosofía en la Universidad de Navarra, fue profesor del Seminario Diocesano de Ciudad Real entre 1967 y 1970, siendo a la vez, durante esos años, director espiritual de los filósofos en el Seminario.

Después, marchó a Pamplona, donde se doctoró en Filosofía y donde fue profesor de la Universidad de Navarra.



Reconocidas las virtudes heroicas de Ismael de Tomelloso

El Dicasterio para las Causas de los Santos publicó el 23 de mayo el reconocimiento de «las virtudes heroicas del siervo de Dios Ismael Molinero Novillo, llamado Ismael de Tomelloso, fiel laico; nacido el 1 de mayo de 1917 en Tomelloso (España) y fallecido en Zaragoza (España) en 5 de mayo de 1938».

Con el reconocimiento de las virtudes heroicas de una persona, se otorga el título de venerable. Esta condición ratifica que un fallecido vivió las virtudes teologales (fe, esperanza y caridad), las cardinales (fortaleza, prudencia, templanza y justicia) y todas las demás virtudes de manera heroica, es decir, extraordinaria.

Con este paso, se reconoce a Ismael de Tomelloso como modelo a imitar, en espera de que, por su intercesión, se pueda realizar algún milagro que dé el paso a su beatificación.

Ismael de Tomelloso (*Ismael Molinero Novillo*)

Ismael de Tomelloso nació en Tomelloso en 1917. Es el quinto de once hermanos.

A los 17 años ingresó en la Juventud de Acción Católica, atrayendo a los jóvenes y volcando su acción en los ancianos desamparados del Asilo de Tomelloso.

Fue movilizado por el ejército republicano en 1937, tomando parte en el combate del frente de Teruel. Ofreció su vida heroicamente por la paz.

Durante la contienda, fue apresado en Santa Eulalia del Campo e internado en el campo de San Juan de Mozarrifar, donde cayó gravemente enfermo. En silencio, sin revelar su pertenencia a Acción Católica salvo en confesión, murió en el Hospital Clínico de Zaragoza,



Venerable Ismael de Tomelloso.
Foto coloreada

habiendo manifestado su deseo de ser sacerdote. Era el 5 de mayo de 1938 e Ismael acababa de cumplir los 21 años de edad.

Carta de nuestro Obispo

Vivir según el estilo que Cristo pide nos va a traer falsos juicios y críticas

La vivencia del evangelio y del estilo de vida que pide Jesús en sus seguidores, siempre suscita en los demás sorpresa y juicios falsos sobre quienes se lo toman en serio, y mucho más en este mundo que trata de prescindir de Dios en su vida y vive sin dar importancia a la fe. Es más, se practica el convencimiento de que no se puede ser feliz si se es creyente.

Estos mismo le sucedió a Jesús y él ya se lo dijo a los apóstoles, les advirtió de lo que iba a sucederles: «Recordad lo que os dije: “No es el siervo más que su amo”. Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán; si han guardado mi palabra, también guardarán la vuestra» (Jn 15, 20).

El pasaje del evangelio que hoy proclamamos en la eucaristía de este domingo, del Evangelio de Marcos, en el capítulo 3, dice textualmente: «Al enterarse su familia, vinieron a llevárselo, porque se decía que estaba fuera de sí. Y los escribas que habían bajado de Jerusalén decían: “Tiene dentro a Belzebú y expulsa a los demonios

y que van a pensar que no estamos en nuestros cabales o que alguien nos ha engañado.

En el evangelio proclamado, los que ven lo que Cristo hace, lo malinterpretan y lo calumnian diciendo que hace lo que hace porque lo hace con el poder de Belzebú, el príncipe de los demonios.

A nosotros, si somos fieles a lo que el Señor nos dice y nos pide

podamos ser para todos un auténtico testimonio que los anime a vivir de la misma manera que ven que en nosotros.

Al final del pasaje del evangelio, alguien se presenta ante Jesús para decirle: «Mira, tu madre y tus her-



A nosotros, si somos fieles a lo que el Señor nos dice y nos pide estos días y respondemos al amor de Dios que nos ha llenado nuestra alma, habrá quien nos malinterprete y diga que alguien nos ha «comido el coco»

estos días y respondemos al amor de Dios que nos ha llenado nuestra alma, habrá quien nos malinterprete y diga que alguien nos ha «comido el coco» y que nos han engañado, pero si seguimos viviendo en vuestra vida

manos y tus hermanas están fuera y te buscan». Él les pregunta: «¿Quiénes son mi madre y mis hermanos?» Y mirando a los que estaban sentados alrededor, dice: «Estos son mi madre y mis hermanos. El que haga la voluntad de Dios, ese es mi hermano y mi hermana y mi madre».

Su familia es todos los que cumplen la voluntad de su Padre. Jesús, así, nos hace de su familia. La vida cristiana no es sino eso: el cumplimiento de la voluntad de Dios Padre en nuestra vida.

Seamos valientes para vivir nuestro estilo peculiar de vida como seguidores y discípulos suyos y nos convertiremos en su madre, sus hermanas y hermanas, porque cumplimos la voluntad, lo que Dios Padre quiere de nosotros.

Seamos valientes para vivir nuestro estilo peculiar de vida como seguidores y discípulos suyos y nos convertiremos en su madre, sus hermanas y hermanas, porque cumplimos la voluntad, lo que Dios Padre quiere de nosotros

con el poder del jefe de los demonios”. Él los invitó a acercarse y les hablaba en parábolas: “¿Cómo va a echar Satanás a Satanás?»

También nosotros, como Jesús en el evangelio, nos vamos a encontrar con familiares, amigos y vecinos, que no se van a creer que Cristo para nosotros sea muy importante

lo que sabemos que es lo que el Señor nos ha mandado, al final van a descubrir ellos también a Dios, que es quien actúa en nosotros.

Por eso es tan importante que vivamos nuestra vida cristiana en toda su exigencia y que nos esforcemos en renovarnos cada día, para que con nuestro estilo nuevo de vida,

+ Gerardo Juelga
Obispo de C. Real

«Tenemos que dejar que el Espíritu actúe en nosotros»

El 18 de mayo, víspera de Pentecostés, el Seminario acogió el encuentro diocesano de laicos organizado por la Delegación de Apostolado Seglar. Después de la conferencia del vicario de pastoral sobre el Primer anuncio, se celebró la misa, presidida por el obispo.

En la víspera de Pentecostés, el 18 de mayo, se celebró en el Seminario un encuentro de laicos organizado por la Delegación Diocesana de Apostolado Seglar con el lema *Laicos por vocación, llamados a la misión*.

La reunión comenzó con la bienvenida a los participantes por parte del delegado de Apostolado seglar en la diócesis, Juan Manuel García de la Camacha. Después de la oración, comenzó la ponencia *Urgencia del Primer Anuncio*, a cargo de Luis Eduardo Molina, vicario de Pastoral de la diócesis de Ciudad Real.

Molina comenzó hablando de la primera misión cristiana, explicando cómo «en las primeras décadas del cristianismo la difusión del mensaje evangélico se hizo de modo más bien doméstico, de tú a tú, en ámbitos de la cotidianidad», en familia.

Después, se preguntó sobre la «identidad humana y sentido de la vida», mostrando que «el ser humano busca de uno u otro modo su identidad, crucial para el sentido de su existencia. Entre las diversas propuestas antiguas y nuevas, el cristianismo ofrece respuesta a las inquietudes más cruciales», dijo, explicando que a este anhelo de sentido da respuesta el primer anuncio del mensaje de Cristo.

A continuación, recorrió varias definiciones de lo que es el «primer anuncio» a través de la Sagrada Escritura y de documentos del magisterio y concluyó hablando sobre la «responsabilidad de todos los fieles con relación a ese primer anuncio y la urgencia de su transmisión por testimonio y palabra».

Después de una reunión por grupos para dialogar sobre el tema de la conferencia, comenzó la misa en la capilla mayor del Seminario, presidida por el obispo, don Gerardo Melgar.

«El Espíritu es el que va a hacer posible que la misión que el Señor



Un momento de la misa en la capilla mayor del Seminario

había encomendado a toda la Iglesia se haga posible», comenzó diciendo el obispo en la homilía, explicando cómo el Espíritu hace entender a los discípulos todo lo que Jesús les había dicho. Por eso, los apóstoles, que no eran entendidos en lenguas, «explican los dones de Dios precisamente en todas las lenguas, para que cada uno les entienda en su propio idioma. Fue el Espíritu el que transformó a aquellos discípulos», dijo.

En el este sentido, «el Espíritu ha estado siempre presente desde el principio en la Iglesia, y es gracias a Él como la Iglesia se ha mantenido a través de los siglos [...] a pesar de nuestras deficiencias». Por eso, «si queremos cumplir con lo que el Señor nos ha encomendado a todos, necesariamente tenemos que dejar que Dios, que Cristo, el Espíritu, actúe en nosotros».

Don Gerardo hizo una llamada al cumplimiento de la propia misión de cada uno de los miembros de la Iglesia, «que es un solo cuerpo, pero en el que cada uno tiene una misión que cumplir [...]. Todos los bautizados hemos sido llamados a ser de

verdad auténticos mensajeros del mensaje de Jesús y de Jesús mismo».

El obispo se refirió a todos los laicos que participaban en la misa expresándoles que tienen la responsabilidad de «transformar las realidades terrenas según la voluntad y según el plan de Dios», inmersos en la comunidad cristiana que, en comunión, responde al mandato de ir por el mundo entero y predicar el Evangelio. Esta es una corresponsabilidad de todos los bautizados, que se presenta como una doble misión: «Vivir como auténticos discípulos de Jesús y ser también testigos para los demás, de tal manera que, viendo nuestras buenas obras, glorifiquen a nuestro Padre que está en el cielo». Siendo «dóciles al Espíritu», podremos ser testigos de Jesús, explicó.

«Que María, la Virgen, Reina de los Apóstoles, nos dé la valentía que necesitamos [...], y que pidamos muchas veces al Espíritu que sea él el que, donde no lleguemos nosotros, nos ayude a cumplir con la misión que Cristo encomienda a toda la Iglesia», concluyó.

«Ya somos más universales y católicos que hace sesenta años»

Felipe Muñoz Maldonado es el sacerdote delegado de Acción sociocaritativa en nuestra diócesis. En este artículo, con motivo de los sesenta años de Cáritas Diocesana, nos anima a que nuestras comunidades parroquiales «se identifiquen con una Iglesia que sirve a los pobres y que promueve el voluntariado en todas sus edades».

FELIPE MUÑOZ MALDONADO

¡Cuánto le debe nuestra Diócesis, a Cáritas y hasta qué punto Cáritas Ciudad Real ha sido modelada por la fe de nuestras comunidades parroquiales!

Nunca la Iglesia se ha desentendido de los pobres. Hemos aprendido que los pobres los tendremos siempre con nosotros, como bien afirma Cristo en el Evangelio. Con más o menos acierto, a lo largo de la historia de la Iglesia han surgido carismas, iniciativas, espontaneidad individual, que ha paliado la pobreza. Con el tiempo hemos comprendido, junto con toda la Iglesia española, que la caridad que nace de la iniciativa comunitaria de la Iglesia, necesita organizarse, programarse y afrontar proyectos que superan a cualquier comunidad concreta y que une a todo un pueblo, comarca, arciprestazgo y hasta a la Diócesis misma. Sin lugar a dudas, Cáritas ha creado mucha diócesis, porque sabemos que debemos servir a los pobres, no de cualquier forma, sino de la mejor, y uniendo todo el potencial que la fe en nuestra tierra ha arraigado.

Con cuánto acierto hemos sabido incorporar a la caridad



Celebración de los cincuenta años de Cáritas Diocesana. Pabellón ferial de Ciudad Real, el 17 de mayo de 2014

técnicos que suplían nuestras carencias, hemos sabido integrar con administraciones públicas proyectos de mucha envergadura, se han implantado programas de formación del voluntariado (ese gran tesoro de Cáritas) y lo que es más definitivo, hemos hecho comunidad con los pobres, viendo el rostro de Cristo en ellos, haciendo obras de misericordia sin otro límite que el que la falta de fe nos condicionara.

En un aniversario tan especial no puedo dejar de dar las gracias muy especialmente a mis hermanos sacerdotes, que han vivido y encarnado la presencia de Cristo en cada comunidad cristiana. La mayoría de las veces en el anonimato, pero que se han desvivido por hacer presente a Cristo en medio de tantas necesidades y con su predicación han evangelizado en las trincheras de la fragilidad.

Seguimos teniendo un reto por delante. Seguir amando y evangelizando, como hace 60 años pero, eso sí, han cambiado muchas cosas. Por fuera de nosotros y por dentro. Animemos a nuestras comunidades parroquiales a que se identifiquen con una Iglesia que sirve a los pobres y que promueve el voluntariado en todas sus edades. Recibiendo la doctrina social de la Iglesia y haciéndola nuestra, en conversaciones diarias y en foros más específicos de denuncia y promoción de la dignidad humana.

El rostro de nuestra iglesia diocesana se rejuvenece con migrantes y debemos comprender que ya somos más universales y católicos que hace 60 años. Queda mucha esperanza que transmitir, mucho evangelio que proclamar, a Cristo por ofrecer en cada acogida. Bendita Iglesia diocesana que por la caridad nos demuestra que está viva porque está viva la fe.



«Hemos hecho comunidad con los pobres, viendo el rostro de Cristo en ellos»

Sesenta años de fraternidad

El modelo de acción de Cáritas ha variado a lo largo de los sesenta años de existencia de Cáritas Diocesana. Ángel Ruiz Moyano de la Torre, secretario general de la institución en la actualidad, recorre la historia de Cáritas Diocesana, desde 1964.

ÁNGEL RUIZ MOYANO DE LA TORRE

En 1947 nace Cáritas Española como unificación de los Secretariados Diocesanos de Caridad y Acción Católica para organizar las ayudas que llegaban a España procedentes de América. Hasta el nacimiento de Cáritas Diocesana de Ciudad Real, el 4 de mayo de 1964, siendo obispo de la diócesis Juan Hervás, las parroquias de la diócesis, desde sus instalaciones y con el apoyo de fieles cristianos ayudaban a las familias facilitándoles los recursos necesarios para atender a las necesidades básicas. En esos primeros años se produjo un proceso de reflexión constante ya que, al tiempo que se daban ayudas, las comunidades parroquiales se preguntaban las causas de la pobreza. Eran tiempos complejos en los que cualquier valoración política o social podría tener consecuencias, pero era evidente que había que dotar a las personas más pobres de las herramientas necesarias para que pudieran desenvolverse en la sociedad, por eso se empezaron las clases de alfabetización o se iniciaron algunos proyectos de construcción de viviendas más dignas.

En 1986 se dan los primeros pasos para la constitución de equipos parroquiales, interparroquiales y arciprestales de Cáritas, en los que la formación sobre las causas de la pobreza, el análisis de la realidad y, sobre todo, la formación de los equipos de voluntariado generaron una red de grupos de Cáritas distribuida por todo el territorio diocesano. Una red que trabajaba en coordinación con otras entidades religiosas que desarrollaban su acción pastoral, sobre todo en ámbitos rurales y también con las entidades públicas de servicios sociales. Algunas de las acciones más significativas fue la ayuda a domicilio para personas mayores en las zonas de los Montes Norte o Montiel, y el apoyo a las familias que vivían en las fincas del Valle de Alcudia.



Voluntarias de Cáritas en una cuestación en Campo de Criptana a principios de los años 60

Otra de las iniciativas que Cáritas llevó a cabo fue la formación para el empleo durante los primeros años 90 del siglo pasado. Reuniones con vecinos de los pueblos concluyeron con la creación de varias coopera-

de muebles antiguos. El proyecto Mambré en Almadén, con jóvenes en exclusión, proyecto coordinado con instituciones y entidades de la localidad, fue una iniciativa pionera en la zona. También hubo muchas acciones de formación con mujeres en Tomelloso, Ciudad Real, Puerto Llano, Pedro Muñoz o Manzanares.

Una de las decisiones trascendentales que se tomaron en esa década fue la contratación de trabajadores sociales, de forma que con la presencia de profesionales se garantizaba que las nuevas metodologías de intervención social permitieran a los equipos de Cáritas que poco a poco se iban creando, pasar de un modelo más asistencial a otro de proyectos y programas encaminados a la promoción e integración social. Además, junto con los sacerdotes de las parroquias, se fueron creando grupos de Cáritas donde la formación inicial de voluntariado fue esencial para ir dando el paso hacia los nuevos modelos de intervención social. La caridad se organizaba en torno a Cáritas. De hecho, los obispos españoles la definieron como el organismo oficial de la Iglesia Católica para la realización de la acción caritativa y



Si algo configura la acción de Cáritas, es la vida entregada a lo largo de todos estos años, de miles de personas voluntarias

tivas. Todas ellas en el marco del programa de animación comunitaria sustentada en los fondos europeos. Hubo otras iniciativas de formación laboral que comenzaron con jóvenes en una granja ecológica o con talleres de reciclaje de papel y cartón y reutilización

social. Es, en sus palabras, «el amor entregado a los más necesitados, a los más pobres, a los más pequeños, a los preferidos del Señor».

De este desarrollo de los programas y proyectos de Cáritas, destaca la puesta en marcha de los programas de atención a personas sin hogar y de atención a personas con adicciones, ambos encaminados a favorecer la integración de aquellas personas que vivían en la calle y de aquellas que estaban sufriendo las consecuencias de las adicciones. La Casa de Abraham en Daimiel y el Centro Siloé en Ciudad Real son, respectivamente, la referencia de estos modelos de atención a las personas en situación de exclusión.

Quizá ocupe un lugar especial en la acción de Cáritas lo que fue el trabajo con niños y niñas de las comarcas de Montes, Valle de Alcudía, Montiel y Almadén. Fueron años de trabajo con aquellas familias y la propuesta de Cáritas era la única a la que podían acceder.

Los años 90 del siglo XX fueron un hito importante en la acción de Cáritas como consecuencia del genocidio en Ruanda. El impulso por parte de Cáritas Española de la Cooperación Internacional propició un estilo de hacer en nuestra diócesis pensando no solo en la captación de recursos económicos para paliar las necesidades de aquellas comunidades, sino en la toma de conciencia de que la acción de Cáritas abarca más allá de los límites diocesanos. La dimensión



Logotipo de los inicios de Cáritas en Ciudad Real.

Está basado en el de Cáritas Internationalis

universal de la caridad ha vertebrado la misión de Cáritas en la diócesis de Ciudad Real.

Y, si algo configura la acción de Cáritas, es la vida entregada a lo largo de todos estos años, de miles de personas voluntarias que, enviadas por sus comunidades cristianas, sirven a las personas más empobrecidas. La presencia de los voluntarios y voluntarias no es algo accesorio o prescindible, sino todo lo contrario, es innato a la esencia de Cáritas. Desde la primera asamblea en Herencia, en el año 1996, hasta la última celebrada en el año 2022, en el Seminario Diocesano, el voluntariado ha sido decisivo en el gobierno de Cáritas. La preocupación por su



Logotipo actual, obra de Eduardo Requena que se usa desde 1978.

En 1995 quedó con el rediseño actual, unificando la imagen en toda España

formación, así como por la incorporación de personas jóvenes, han sido una de las inquietudes manifestadas constantemente.

Con la crisis de 2007 a 2010, momento en el que nuestras comunidades empezaron a recibir personas de otros países —especialmente de Centro América, Centro Europa y África subsahariana— y la situación de miles de familias españolas empeoró, se hizo una reformulación en la acción de los proyectos de los equipos de Cáritas. El panorama social estaba cambiando. El modelo de acción social, donde la «persona se sitúa» en el centro de las acciones, es integrado en las intervenciones.

Durante la crisis del COVID-19 «Cáritas no cerró las puertas», las parroquias estuvieron alerta a las necesidades de tantas personas que vivieron las consecuencias de esta tragedia de alcance mundial. Muchas personas quedaron fuera de los sistemas atención social y la Iglesia, a través de Cáritas, apoyó intensamente.

Actualmente, Cáritas Diocesana de Ciudad Real mira con esperanza el reto de las migraciones, de las personas con adicciones o las que siguen viviendo en la calle, las mujeres en contexto de prostitución y el empleo como espacios donde generar sinergias para construir un mundo más justo. Siendo la clave de su acción la conversión de los corazones de las comunidades cristianas para construir espacios de fraternidad.



Primera asamblea general de Cáritas. Herencia, 1996

Petición de entrada al Seminario Menor



Durante todo el mes de junio está abierto el plazo de petición de entrada al Seminario Menor.

Las familias de los interesados pueden ponerse en contacto con los educadores en el teléfono 693 92 44 93 para concertar una entrevista.

Pueden acceder al Seminario Menor los estudiantes a partir de 6.º de Primaria hasta 2.º de Bachillerato. Actualmente, los estudios se realizan en un centro público con otros compañeros.



Marcos 3, 20 - 35: Los parientes de Jesús fueron a buscarlo y le esperaban fuera. Él les decía que su familia son los que escuchan la palabra de Dios.

Comentario: La familia de Jesús la conformamos con los lazos de la fe que compartimos y que libremente aceptamos.

Para la celebración Por Santiago A. Guzmán Martínez y Ana García-Botija Villalobos X Domingo del Tiempo Ordinario (ciclo B)

Moniciones

- **ENTRADA.** Nos reunimos este domingo para celebrar en comunidad nuestra fe, unidos en un mismo Espíritu, sabiendo que, quien resucitó al Señor Jesús, también nos resucitará a nosotros con él, venciendo al pecado que nos aleja y hace que nos escondamos de la mirada de Dios.
- **1.ª LECTURA (Gen 3, 9 - 15).** Dios llama e intenta entrar en diálogo con nosotros, pero el pecado nos muestra libertad para prescindir de Él. Pronto comprendemos que estamos vacíos. Al final está la promesa de Dios de vencer incluso al pecado.
- **2.ª LECTURA (2Cor 4, 13 - 5, 1).** San Pablo nos recuerda que el hombre nuevo, renovado día a día por el Espíritu de Dios, espera alcanzar la plenitud en la resurrección.
- **EVANGELIO (Mc 3, 20 - 35).** Muchos buscan a Jesús, unos para llevárselo porque les avergonzaba, otros para criticarlo deslegitimando su autoridad. Finalmente llega su madre y su familia. Pero para Jesús, lo relevante no es tener vínculos, sino cumplir la voluntad de Dios.
- **DESPEDIDA.** Terminamos la celebración renovados por el Espíritu, que se expresa en comunidad, razón por la que nosotros «creemos y por eso hablamos». Busquemos cumplir la voluntad de Dios y realizarla en nuestra vida.

Oración de los fieles

S. Unidos en comunidad, pedimos al Padre:

- Por toda la Iglesia: para que, junto con el Papa y los obispos, profundicemos desde los distintos carismas en la unidad en el Espíritu. Roguemos al Señor.
- Por los gobernantes de todos los países, y especialmente por los gobernantes de Europa: para que logren encontrar caminos de paz, respeto y bienestar. Roguemos al Señor.
- Por los que sufren los efectos de la guerra y de la violencia: para que, dejando atrás el odio, logren alcanzar una convivencia pacífica y una paz duradera. Roguemos al Señor.
- Por toda nuestra comunidad: para que profundicemos en la experiencia de la unidad y seamos constructores de paz en nuestras comunidades. Roguemos al Señor.

S. Escucha, Padre las peticiones que con fe te presentamos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Cantos

Entrada: Pueblo de reyes (CLN/401) **Salmo R.:** Del Señor viene la misericordia, la redención copiosa (LS) **Ofrendas:** Bendito seas, Señor (CLN/H5) **Comunión:** Yo soy el pan de vida (CLN/O38) **Despedida:** Magnificat (CLN/337)

Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

II Semana del Salterio. Lunes 1Re 17, 1 - 6 • Mt 5, 1 - 12 **Martes** Hch 11, 21b - 26; 13, 1 - 3 • Mt 5, 13 - 16 **Miércoles** 1Re 18, 20 - 39 • Mt 5, 17 - 19 **Jueves** 1Re 18, 41 - 46 • Mt 5, 20 - 26 **Viernes** 1Re 19, 9a.11 - 16 • Mt 5, 27 - 32 **Sábado** 1Re 19, 19 - 21 • Mt 5, 33 - 37